

Harán de Galiano un bello bulevar

Interesa la Unión de Comerciantes de esa calle supriman todo lo impropio en ese importante sector del comercio

Por Blanca NIEVES TAMAYO

Una nueva concepción de calle comercial, en la que se une a la ambición de toda empresa del mayor rendimiento de la producción un sentido de preocupación por la integridad física del comprador, está gestando en el plan que pretende llevar a cabo la Unión de Comerciantes de la calle Galiano.

Creada hace unos dos meses, la preside desde entonces el Sr. Florentino García, que todo cortésia accede a adelantar los detalles del plan a los lectores de DIARIO NACIONAL.

—Pretendemos hacer de la calle Galiano todo un bulevar, y para ello, sin el ánimo de perjudicar

a ningún sector de la población que en esta calle libra su sustento, es preciso que pidamos la supresión de todo aquello, que sin

ser bueno ni malo, es simplemente impropio de una calle comercial de gran envergadura.

Y abriendo de par en par los brazos en ese gesticular tan nuestro, añade el señor García, que es propietario de la peletería "California":

—¿Concibe usted un bulevar con puestos de fritas, limosneros, personas con piernas ilagadas que desprecian el ingreso en un hospital para seguir especulando con la calamidad humana, academias de baile etc?

—Y eso sin tener en cuenta que alrededor de estos pequeños chinchales se cobijan carteristas y otros elementos perjudiciales no precisamente al comercio, a donde no tienen acceso; sino al propio ciudadano, al transeunte que es sorprendido por estos elementos cuando todo ingenuidad contempla unos zapatos o una elegante chaqueta.

Y afirmando que no está en el ánimo de la institución que preside ocasionar mal a ningún sector de la población sino el interés colectivo, añade el señor Florentino García, que es un comerciante a quien la contabilidad no le ha fruncido el ceño:

—Después de eliminado todo esto, que da un aspecto pobre y desagradable a la calle, procederemos a lograr una de las realizaciones estéticas más importantes que tendrá la Habana: serán colocados en forma vertical los letreros luminicos que aún lucen horizontales, a fin de despejar el horizonte; se pintarán todos los comercios de un color que será seleccionado por expertos en la materia, a fin de dar uniformidad al bulevar en cuestión, y serán eliminadas las escaleras que se encuentran a lo largo de esta calle y que tanto peligro ofrecen al transeunte, sobre todo en casos de mujeres en cintas.

En este sentido, informa el presidente de la Unión de Comerciantes de la calle Galiano, le han enviado un escrito al señor Alcalde de La Habana, pidiéndole que no se otorguen licencias para construir o reformar en dicha calle, que no sea a base de ausencia de columnas, lo cual tornará más amplia la acera y ofrecerá mayor visibilidad al ciudadano.

Y entrando en la médula misma de los problemas que traerá consigo la higienización física y moral de Galiano, afirma el señor García:

—Esas mujeres no tienen la mayor parte de las veces la responsabilidad del género de vida que ostentan, son casi siempre producto del medio y de una economía en precario; igual que esa serie de expendedores de productos raros y carteristas. Pero por esa circunstancia no vamos a obligar al que venga a gastar el dinero que ha ganado en buena lid a que se co-dee con ellos, ni cooperar a que les deshagan del legítimo fruto de su trabajo.

Como este concepto de profundo conocimiento humano, muchos lanzó el señor García en el curso de nuestra charla, en la que el culto comerciante dejó entrever sus vetas de psicólogo, estadista, gran comprendedor de las relaciones patronales-obreras y sobre todo de cubano nacido en España, que a veces aman más a este pedazo de tierra, que los que hemos visto la luz bajo su hermoso cielo.

Diario Nacional
die 10/1/54
MONIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA